



## CRANE, TIM. *THE OBJECTS OF THOUGHT*, 182 PÁGS. OXFORD, 2013: OXFORD UNIVERSITY PRESS.

Andrés Palacios Edwards<sup>1</sup>

*Pontificia Universidad Católica de Chile*

Tim Crane ha dedicado su vida al estudio de la metafísica y de la filosofía de la mente. Una de sus principales líneas de investigación corresponde a la llamada “teoría de la intencionalidad” (*theory of intentionality*). El resultado de esta investigación es el presente libro: *The Objects of Thought*. En él, el autor sostiene que las cosas no existentes son parte de nuestros procesos de pensamiento, ya que somos capaces de representar en nuestra mente cosas que no existen y que jamás podrán existir.

Crane separa el libro en dos partes. La primera de ellas se titula *Objects* (pp. 3-85), y la segunda *Thought* (pp. 89-167). En la primera sección, el autor postula que la única manera de entender la realidad es a partir de la comprensión de lo no existente. Para ilustrar su punto, incorpora a la discusión el concepto de pensamiento intencional (*intentional thought*), el que es entendido como “la dirección de la mente hacia sus objetos” (p. 4). Señala que somos capaces de pensar en cosas que existen, como una mesa, pero también en cosas que no existen, como Pegaso, respecto del cual declaramos verdades, tales como que es un caballo alado. Ahora bien, sus detractores sostienen que esto es una falacia, ya que no hay nada en la realidad que sea un caballo con alas, por cuanto la realidad no contiene más cosas que aquellas que existen. Esto llevará al autor a postular la pregunta central y principal tesis de su libro: si los objetos no existentes no son parte de la realidad, ¿cómo puede haber verdades respecto de ellos? La respuesta, que puede parecer simple, pero que de seguro no lo es, es que los objetos intencionales pueden ser tanto existentes como no existentes.

La primera aproximación a la solución de lo no existente se encuentra en la sección 1.2 (pp. 8-13), y corresponde a la clarificación de dos términos: referencia (*reference*) y *aboutness*, que para estos efectos lo traduciré como “sobre qué”. El primer término describe aquellos casos donde el objeto de nuestros pensamientos tiene una correspondencia con el mismo objeto en el mundo extra-mental. Por esta razón es que se dice que el objeto del pensamiento refiere. Ahora bien, Crane postula que podemos pensar sobre cosas que no existen debido a que somos capaces de representarlos en nuestros pensamientos, a pesar del hecho de que dicho objeto

---

<sup>1</sup> Programa de Licenciatura en Filosofía. E-mail: andrs.palacios@uc.cl.

falle en referir. En síntesis, referencia es un término técnico que alude a la relación entre una palabra o un pensamiento, y una cosa existente. El “sobre qué” es la mera representación de algo en palabras u objetos, sea que exista o no. De este modo, a pesar de que “Pegaso” no refiere al mítico caballo alado, Pegaso puede ser llamado un “término no referencial” (*non-referring term*), ya que podemos pensar y hablar de Pegaso.

El siguiente paso en la argumentación de Crane se encuentra en la sección 2.2 (pp. 29-32) y corresponde a un análisis acerca del conocido problema de la cuantificación, denominado “visión estándar” y postulado originalmente por Willard V.O. Quine. Esta teoría sostiene que no podemos cuantificar sobre objetos no existentes, ya que la cuantificación supone un compromiso ontológico (*ontological commitment*), esto es, compromiso respecto de la existencia del objeto sobre el que se está cuantificando. “Algunos  $F_s$  son  $G_s$ ” es tomado como otra forma de decir “Existen  $F_s$  que son  $G_s$ ”. El problema de esta teoría, según Crane, es que diferentes cuantificadores propios del lenguaje natural son usados de la misma manera, expresando un compromiso de existencia, pero hay palabras que pueden ser usadas para hablar de ciertos objetos sin tener que incurrir en dicho compromiso.

De acuerdo con esta teoría, una declaración como “Un número primo existe” es tratada de manera equivalente a “Hay un número primo”, y esta a su vez a “Algo es un número primo”. El verbo “existir”, la palabra “Hay” y el cuantificador “Algo” son tratados como ejerciendo el mismo rol, y estos roles son mostrados de manera explícita en la formalización estándar de estas tres oraciones por una única fórmula de lógica de primer orden:  $(\exists x)[P(x) \ \& \ N(x)]$ , donde ‘ $P(x)$ ’ es la forma abreviada de “ $x$  es primo”, y ‘ $N(x)$ ’ es la abreviación de “ $x$  es un número”. El cuantificador lógico ‘ $\exists$ ’ simboliza las palabras “existir”, “algún” y “hay”. Sin embargo, Crane no está de acuerdo con esta postura.

En primer lugar, el autor sostiene que cuantificar es generalizar, a saber, es hablar acerca de una cantidad de elementos y predicar cosas de ellos. En consecuencia, el dominio de cuantificación contiene todos los elementos que son relevantes para evaluar la declaración cuantificada. En segundo lugar, debemos pensar en el dominio de cuantificación como el universo del discurso (*universe of discourse*), un espacio lógico que contiene todos los elementos que asumimos son relevantes para nuestro discurso. ¿Qué significa, entonces, cuantificar sobre objetos no existentes? De acuerdo con Crane, es “tener objetos del pensamiento no existentes en el universo del discurso, donde este último es una generalización específica de la idea de un objeto de pensamiento” (p. 40).

Pero después de esto, el autor postula que el problema más difícil no es respecto a la cuantificación, sino el relacionado a las propiedades de lo no existente. En efecto, si algo no existe, ¿cómo puede tener propiedades? Y si aceptamos que



estos objetos tienen propiedades, ¿cómo podemos saber qué propiedades tienen? Para responder a estas preguntas, Crane defenderá la teoría de Stephen Schiffer respecto de las denominadas “entidades pleonásticas”. Esta teoría establece que las entidades pleonásticas son “entidades que debemos aceptar por el solo hecho de aceptar inferencias verdaderas del tipo si “Vladimir cree que p” entonces “Hay algo que Vladimir cree” (p. 65).

Si asumimos esta teoría, podemos establecer que los objetos no existentes pueden tener propiedades y estar-en relaciones, en el sentido “pleonástico”. Algo “F” puede ser verdad respecto de un objeto no existente, y en el sentido pleonástico este objeto posee la propiedad F. La hipótesis de Crane es que todas las propiedades y relaciones de los objetos no existentes son de este tipo. Son propiedades que se siguen de manera directa de la verdad respecto de algo, sin ningún tipo de suposición metafísica. De este modo, se sigue de la verdad “Pegaso es un animal mitológico” o de “Pegaso es no existente” que Pegaso tiene la propiedad tanto de ser un animal mitológico como de no existir.

En síntesis, la primera parte del libro establece: (1) el pensamiento sobre lo no existente es una característica fundamental de la intencionalidad. (2) la cuantificación sobre lo no existente es inteligible, por lo que un compromiso ontológico no debe ser pensado en términos de cuantificación. (3) hay verdades sobre los objetos no existentes, y, en este sentido, tienen propiedades.

Como ya se señaló en el comienzo, la segunda parte se titula *Thought*. Ella se enfoca en la pregunta sobre qué cosa en la realidad hace que las verdades sobre los objetos no existentes sean, en efecto, verdad. Crane postulará que la respuesta a esta pregunta radica en lo que él denomina una “explicación reductiva” (*reductive explanation*) (p. 124). Este tipo de explicación sobre una verdad es aquella que apela a otras verdades, y estas verdades pueden serlo respecto de otros objetos y no de aquél cuyas verdades son sometidas a análisis. Este tipo de explicación reductiva sobre lo no existente requerirá de dos cosas. Primero, debe identificar qué es aquello que hace que dicha verdad sea verdad: el “hacedor de verdad” (*truth-maker*). Y segundo, debe demostrar como los hechos “hacedores de verdad” explican por qué la verdad en cuestión es verdad. Para ilustrar esta teoría de manera más clara, reproduciré un ejemplo del libro (p. 120):

“Pegaso es un caballo alado mitológico; en el mito, Pegaso llegó a ser desde la sangre de Medusa, la gorgona asesinada por Perseo”.

Decir que dicha afirmación es verdad es decir que Pegaso tiene la propiedad pleonástica de ser un caballo mitológico. Esta es una propiedad que depende de su representación (*representation-dependent property*), esto es, “una propiedad que depende de la manera en que representamos dicho objeto en nuestro proceso de

pensamiento” (p 68). En el caso de Pegaso, para que algo sea un caballo mitológico, debe haber un mito en que Pegaso sea un caballo. Ser un caballo mitológico no es, por supuesto, ser un tipo de caballo. Es verdad que Pegaso es un caballo alado mítico porque hay un mito (real) en el que Pegaso es un caballo alado. La existencia del mito representando a Pegaso de esta manera es suficiente para hacer verdad que Pegaso es un caballo mitológico alado, y también es suficiente para hacer verdad que Pegaso “llegó a ser” desde la sangre de Medusa. Es la existencia del mito real lo que garantiza estas verdades. En efecto, la explicación reductiva alude a explicar las verdades sobre Pegaso en términos de las verdades sobre el mito.

En la última parte (pp. 168-169), Crane concluye su trabajo sosteniendo que si no le reconocemos a la realidad psicológica la importancia que tiene, no seremos capaces de resolver los problemas sobre los objetos no existentes. Por esta misma razón, termina postulando que la visión defendida en el libro será llamada psicologismo (*psychologism*), esto es, una teoría no sobre lógica pura, sino sobre la propia realidad psicológica.

En conclusión, el libro que se ha reseñado ofrece una argumentación convincente y bien fundamentada respecto del debate actual sobre los objetos no existentes. Más allá de las distintas posturas que se pueden adoptar sobre el tema, es innegable el hecho de que Crane ha permitido la reunión de distintas teorías que parecían totalmente contrarias en una sola y unificada tesis respecto de lo no existente. Por ello, recomiendo su lectura.